



LA SUBLEVACIÓN DE
KOSCIUSZKO, EN LA QUE
LOS SEGADORES JUGARON
UN GRAN PAPEL EN LA
INSURRECCIÓN NACIONAL
CONTRA RUSIA EN 1794.

*Ilustración cortesía del Museo
Militar Polaco.*

Resumen

El propósito de este estudio es explicar el resurgimiento de las artes marciales polacas desde las perspectivas de la sociología cultural, las ciencias de la cultura física, y la teoría humanística de las artes marciales. Las Artes Marciales Polacas (*Polskie Sztuki Walki*)¹ son una materia que aún requiere un serio examen científico, incluso en Polonia. Existen pocos trabajos sobre la historia de las armas polacas, y la mayoría sólo describen técnicas para manejar tipos específicos de armas de filo. Sin embargo, hay un gran grupo de entusiastas intentando restaurar y cultivar la vieja tradición polaca, una tradición que enfatiza fuertemente el arte de la esgrima. El autor conoce a muchas de las personas y hechos que se presentan aquí, desde la observación personal y desde la participación directa en estas artes. Como discípulo del difunto Maestro Yoshio Sugino (10º dan de la Kobudo Katori Shintoryu), luchó contra el campeón polaco de sable, y ha tomado parte en exhibiciones mixtas de esgrima polaca y japonesa.



UNA VISIÓN GENERAL DE LAS ARTES MARCIALES POLACAS

WOJCIECH J. CYNARSKI 

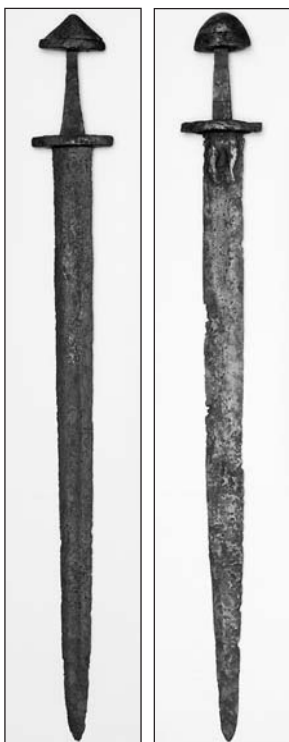
De acuerdo con la teoría humanística de las artes marciales, “artes marciales” es una categoría histórica de sistemas perfeccionados de combate cuerpo a cuerpo y/o con armas, asociados con elementos de la metafísica. “Los caminos de las artes marciales” son formas de cultura física basadas en la tradición de las sociedades guerreras, que guían hacia el desarrollo psicofísico y la auto-realización a través del entrenamiento en las técnicas de combate. Estos son procesos simultáneos de educación y de ascetismo positivo, donde el “ascetismo positivo” es el ejercicio físico emparejado con la auto-disciplina consciente, dirigida hacia el progreso moral y espiritual. Esto se resume en la siguiente definición, implícita en la discusión previa: “Un arte marcial puede ser definida como cualquier forma de actividad

psicofísica relacionada con una tradición específica de combate cuerpo a cuerpo y/o con armas, que se dirige hacia el desarrollo personal, y que relaciona el entrenamiento técnico con el progreso individual en la dimensión espiritual” (Cynarski, 2004a; 2006a: 80; compárese con: Maliszewski, 1996).

Wojciech Zablocki (2000; 2001) subraya la necesidad de conectar el entrenamiento en el antiguo arte de la esgrima con el ritual tradicional, la instrucción mental, el énfasis en la ética y los valores educativos, recomendando la reflexión filosófica y teológica sobre las artes marciales nacionales practicadas en Polonia. Estas tradiciones marciales están relacionadas con la cultura cristiana y la religión católica tal y como fueron practicadas por la caballería polaca y la nobleza (*szlachta* = equivalente aproximadamente a la nobleza y a los caballeros ingleses)². Prácticamente, esto se refleja en la “Oración del Soldado” (*Modlitwa Żołnierska*) de Stanislaw Trembecki, que puede ser encontrada en polaco en www.signum-polonicum.com.pl, y en alusiones similares al patriotismo y a los valores cristianos.

El autor agradece a la plantilla del Museo Militar Polaco su amable ayuda al proporcionar la mayoría de las ilustraciones para este artículo.

MUZEUM WOJSKA POLSKIEGO
AL. JEROZOLIMSKIE 3
00-495 VARSOVIA, POLONIA
WWW.MUZEUMWP.PL



DOS ESPADAS DE LA ERA VIKINGA (CIRCA 795-1060 D.C.).

Ilustraciones cortesía del Museo Militar Polaco.

KAZIMIERZ OBODYNSKI, DEL CLAN HERÁLDICO PRAWDZIC, DECANO DE LA FACULTAD DE EDUCACIÓN FÍSICA DE LA UNIVERSIDAD DE RZESZÓW, CON TÚNICA Y UN SABLE EN SU MANO.

Foto IRK-MC, 2004, vol. 4, p. 463.

En este contexto, podríamos decir que la antecitada definición general de artes y caminos marciales incluye las artes marciales polacas, y por este motivo organicé una sesión plenaria dedicada al arte de la esgrima para ser incluida en el programa del 1^{er} Congreso Científico de Artes Marciales y Deportes de Combate, celebrado en Rzeszów del 22 al 24 de septiembre de 2006. Esta sesión incluyó conferencias de especialistas en el campo de la esgrima tales como Zbigniew Czajkowski y Wojciech Zablocki, ambos miembros de los Comités de Esgrima y de Investigación Científica de la Asociación Polaca Idokan, una asociación científica y deportiva.

• • •

Dariusz Cieszynski (2006) lamenta el olvido de los caballeros polacos, la nobleza y los soldados, famosos por sus consumadas habilidades en el manejo del arco, del sable y de la lanza, y quizá está en lo cierto. Todas estas armas tenían que ser manipuladas eficazmente a caballo, lo que indica un alto nivel de “artes marciales mixtas” en aquella época. De hecho, durante años la caballería polaca estaba entre las mejores de Europa, y los húsares alados polacos eran quizá la mejor caballería pesada de todas ellas. Los polacos, guiados por el Rey Jan III Sobieski, detuvieron a la armada del imperio turco cerca de Viena en 1683, y también fueron quienes, guiados por el Mariscal Józef Pilsudski, detuvieron a la Armada Roja Soviética cerca de Varsovia en 1920, salvando a Europa en ambas ocasiones. Estas proezas no habrían sido posibles sin soldados perfectamente entrenados.

Entre los creadores del arte de la guerra polaco encontramos reyes como Boleslaw I Chrobry (976-1025) y *hetmans* (comandantes generales) tales como Stanislaw Zólkiewski (1547-1620), un héroe de las guerras contra Moscú y los turcos. También hay luchadores por la libertad inscritos en nuestra tradición, incluyendo a Tadeusz Kosciuszko y a Kazimierz Pulaski, héroes de dos naciones.

La nobleza de Polonia era descendiente de los principescos sargentos de ley y orden polacos del s. X, y más tarde de la caballería medieval. Su ethos y ethnos (valores fundamentales y cultura distintiva) han sido bien descritos en la literatura, como por ejemplo, en la magnífica *Trilogía* de Henryk Sienkiewicz. La nobleza era relativamente numerosa; aproximadamente el 10% de toda la sociedad polaca pertenecía a esta clase.

El término “nobleza” unifica claramente en sí mismo el sentido de “alto nacimiento” con la noción de “valor”, ideales que forman los atributos primitivos de la nobleza medieval (Davies, 1992: 280). Los antecedentes familiares en esta clase se indican por los apellidos con la terminación “ski” o “cki”. Además, la nobleza polaca estaba unida por clanes heráldicos, y sus escudos no se modificaban por el matrimonio o al heredar tierras (Davies, 1992: 281-284 [Edición inglesa; p. 207-210]).

El periodo comunista fue hostil a estas tradiciones de nobleza y familia, pero ahora (después de 1989), más y más gente está desarrollando un cariño emocional serio hacia su familia y raíces nacionales, y las tradiciones caballerescas están siendo cultivadas otra

vez en Polonia por parte de numerosas sociedades caballerescas (e.g. hermandades para el cultivo de estas tradiciones medievales).

Wojciech J. Cynarski, del Clan Heráldico de Sas³, y Kazimierz Obodynski, del Clan Heráldico de Prawdzic, atribuyen la gran popularidad de los deportes de combate y de las artes marciales asiáticas en varios países eslavos a la caballerescas y romántica alma eslava (Cynarski & Obodynski, 2005). Quizás esto también es debido al hecho de que estas artes



marciales y caminos de combate preservan un ethos caballeresco de valor y honor del que carece la sociedad moderna. Por el contrario, durante más de veinte años Zbigniew Baron Sawicki, del Clan Heráldico de Lubicz, ha estado realizando esfuerzos para “restablecer a Polonia al lugar que por derecho le corresponde en el campo de las escuelas y artes marciales del mundo”, y recuperar estas tradiciones (Sawicki, 2006).

Revisión de la literatura

Hasta hace poco, se ha escrito más en Polonia sobre las propias armas de filo históricas que sobre la técnica y forma de utilizarlas (Nadolski, 1974; Zygulski, 1975; Borysiuk, 2005). Las espadas de dos manos, hachas de guerra y mazas fueron utilizadas por la armada polaca hasta el s. XV del mismo modo que se hacía en el resto de Europa. Luego, el arco compuesto fue adoptado de los Tártaros, y el sable llegó a ser popular en Polonia en el reinado del Rey Stefan Batory (1576-1586). El arma de un filo más perfecta, el sable húsar, fue desarrollado en Polonia en la primera mitad del s. XVII, (Szymankiewicz, 2003; Zablocki, 1989). La caballería ligera cosaca estaba equipada con lanzas durante las reformas de la armada del Rey Jan III Sobieski. Otras armadas europeas equiparon más tarde a su caballería con estas armas que tomaron prestadas de los polacos.

Varios autores (Zygulski, 1975; Zablocki, 1989; Sawicki, 1990; Borysiuk, 2005; Czajkowski, 2007; Szajna, 2007) han estudiado los tipos de sables, clasificándolos en función de su estructura y uso, y describiendo su evolución. Su desarrollo posterior en el sable deportivo ha sido analizado por especialistas en la esgrima deportiva (Czajkowski, 2002; 2005; Luczak, 2002; Szajna, 2007). Hoy en día, la autoridad incuestionable en el arte de esgrimir el sable, tanto en el combate tradicional como en el aspecto deportivo, es Wojciech Zablocki, quien describe las excepcionales técnicas de la escuela polaca tales como los exclusivos “cortes cruzados” o “remolinos Wolodyjowski”.

Sin embargo, encontramos pocos trabajos contemporáneos dedicados a la técnica y táctica sobre el manejo de la espada caballeresca (Zablocki, 2001; Walczak, 2003) y otras armas de filo. Algunos autores comparan las armas perfeccionadas de diferentes tradiciones como son el sable polaco y la katana japonesa (Szymankiewicz, 2003; Zablocki, 2003). Otros realizan análisis comparativos de la esgrima clásica europea y japonesa, y presentan biografías de maestros de escuelas de esgrima europeas (Wojciech Zablocki) y Japón (Yoshio Sugino) (Cynarski, 2002-2003; 2004b; Bulica, 2003).

No obstante, el legado polaco en el arte de la guerra y en las artes marciales es muy extenso. Sawicki afirma que la historia del arte de la guerra polaco abarca más de 1000 años. “La tierra polaca y los polacos ‘dieron origen’ al más grande esgrimista y maestro de la espada de todos los tiempos, Zawisza Czarny, del Clan Heráldico de Sulima, de Garbów. Sólo ha habido un duelo en la historia de la humanidad en el que los dos mejores caballeros de Europa luchasen en presencia de autoridades eclesiásticas y gobernantes europeos. Estos dos fueron Juan de Aragón, un príncipe español, y el polaco Zawisza Czarny de Garbów. El duelo tuvo lugar en Perpignan” (Sawicki, 2007) en 1415, cinco años después de la famosa victoria de la armada polaca en la batalla cerca de Grunwald. Zawisza ganó en el primer pase con lanzas.



ARRIBA: LOS ANTIGUOS MANUSCRITOS AYUDABAN A PRESERVAR LA TEORÍA Y LA PRÁCTICA DE LAS ARTES MARCIALES MEDIEVALES.

UNA ESPADA “MAGNA” O “CABALLERESCA”.



Ilustraciones cortesía del Museo Militar Polaco.

El Dr. Stanislaw Cynarski, catedrático de la Jagiellonian University, describió la famosa y meritoria historia de una de las familias aristocráticas de Polonia, citando: “En el año 1610, en la sangrienta batalla cerca de Kluszyn,... después de realizar proezas de valor y dando mil veces prueba de su valentía, Stanislaw Bak Lanckoronski, el coronel de los húsares alados polacos, murió. El mismo *hetman* (comandante general) [Zólkiewski] derramó lagrimas sobre su cadáver” (Cynarski, S., 1996: 238). Como escribió este historiador:

Waclaw Potocki dedicó varias líneas a Franciszek Lanckoronski en su trabajo *Una galería de escudos de armas de la nobleza polaca*. Acentúa la antigüedad de la familia, su servicio al país y su fama, de forma especial por las hazañas de Franciszek y su sacrificio derramando su sangre en la guerra contra los turcos (...). El reverendo Andrzej Grochowski en su trabajo de 1790 acentuó su amor patrio y su lealtad al rey (...) ‘La familia Lanckoronskis está entre las más célebres de nuestro país; hace mucho tiempo, su reputación comenzó a brillar con la luz de la virtud y de la importancia en la República de la nobleza (...) esta familia no tuvo suerte logrando nuevas adquisiciones, y mientras otras casas crecieron en poder, orgullo y dinero, adquiriendo riqueza y grandes fortunas, reuniendo hábilmente riquezas y privilegios ventajosos, la familia Lanckoronski siempre estuvo en último plano. Pero cuando el país o una resolución parlamentaria convocaba a la gente con valor y dedicación, cuando se requerían grandes sacrificios de dinero o sangre, entonces la familia Lanckoronski era una de las primeras en responder, gastando generosamente las riquezas acumuladas con dificultad al servicio de la República, y manchando amplias áreas de la vieja Polonia con su sangre’. Este autor, escribiendo sobre Antoni Lanckoronski, el insurgente de 1830, cita su frase (...) “Sólo el sable mata a los Lanckoronski”.

Cynarski, S., 1996: 240

Desde una perspectiva sociológica se han realizado muchas comparaciones entre el ethos y el ethnos de la nobleza polaca y los del samurai japonés, como por ejemplo, por Inazo Nitobe en el prefacio a la edición polaca de su libro. En Polonia encontramos un legado (Sawicki, 1992; Cynarski, 1999) y unos modelos de una cultura caballeresca



de algún modo parecidos a los japoneses, y Nitobe descubrió una “relación de almas” entre nuestras naciones (Nitobe, 1904). La gloriosa historia de Polonia no ha carecido de figuras espléndidas: los mejores caballeros en Europa (Zawisza Czarny, de Garbów), líderes excepcionales y *hetmans*, distinguidas familias nobles, y héroes de nuestras batallas de liberación nacional. Para algunos, las victorias de los luchadores, boxeadores, esgrimistas, y practicantes de judo polacos en competición se han añadido a esta lista. Como indica Tokarski (2003), el ethos y el ethnos de la independencia polaca han jugado un papel considerable en estos éxitos. La esgrima polaca todavía tiene un lugar significativo en el mapa deportivo mundial, junto con el judo, kárate, taekwondo, jujutsu y kick-boxing.

MARTILLO Y MAZAS DE
GUERRA DEL S. XVII.

Ilustraciones cortesía del
Museo Militar Polaco.

La tradición polaca de artes marciales y el intercambio cultural

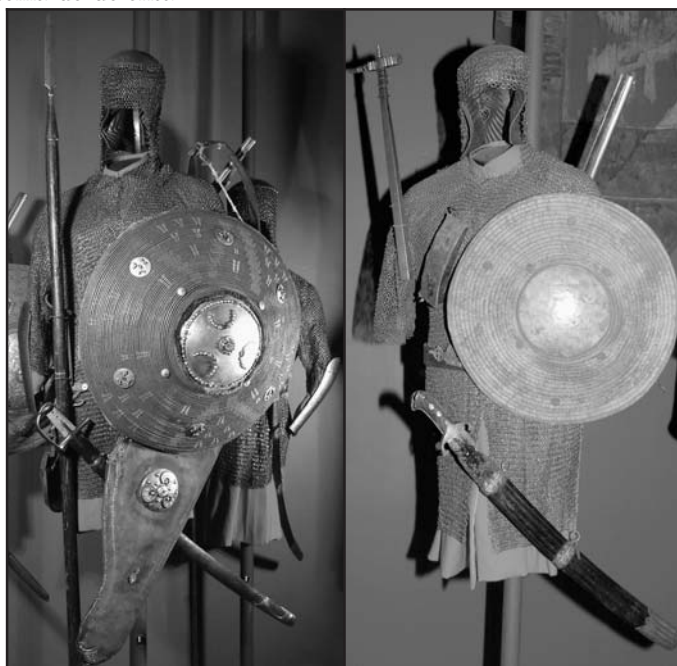
De acuerdo con una de las tesis del tratado *Artes Marciales Budo en la Cultura Occidental* (Cynarski, 2000), un efecto de la popularización de las artes marciales del lejano oriente en Europa (una “influencia secundaria” de este fenómeno socio-cultural) ha sido un renacimiento de las tradiciones caballerescas europeas y un renacido interés en la cultura de los antiguos guerreros griegos, germánicos, celtas, vikingos y eslavos. Esto se expresa en las actividades de asociaciones, en la organización de exhibiciones, en torneos, y también en la popularidad alcanzada por las películas sobre héroes legendarios europeos, tales como *Braveheart*, *Gladiator*, *El señor de los Anillos*, *Troya*, y *300*, por mencionar sólo algunas (Cynarski & Obodyski, 2004a).

La mayoría de líderes en el movimiento contemporáneo europeo de las artes marciales tiene antecedentes en las artes marciales asiáticas o en la esgrima deportiva. Por ejemplo: Attila Paprócsi de Hungría, un antiguo instructor de jujutsu y kenpo, desarrolló el “estilo europeo”. Este sistema, consistente en montar a caballo, tiro con arco, esgrima y combate cuerpo a cuerpo, es hoy en día practicado por suecos, alemanes y húngaros, entre otros. De forma similar, Z. Sawicki y la mayoría de discípulos de W. Zablocki comenzaron sus aventureras vidas con las artes marciales chinas y japonesas.

Desde la perspectiva de la teoría del diálogo cultural⁴, y utilizando la noción de “globalización” presentada por Roland Robertson, podemos relacionar el renacimiento de las tradiciones locales y nacionales de Europa con la aparición de “nuevas” tradiciones deportivas con un deseo de renovación cultural en el mundo globalizado contemporáneo. Nuestras propias artes marciales y deportes de combate sirven para fortalecer la identidad y el orgullo nacional, y también realizan funciones de atracción turística y artículo de exportación (Tokarski, 2003; Cynarski, 2003; 2006b). Un ejemplo de esto puede encontrarse en la vecina Ucrania, donde se creó la danza-lucha *hopak* y un sistema de defensa personal y educación denominado *sobor* (orden). El *sobor*, en la mente de sus creadores, está concebido como un sistema para la educación física, moral, y patriótica de la juventud, basándose en la tradición y religión nacional. En ambos sistemas ucranianos (*sobor* y *hopak*), las danzas cosacas son una representación de técnicas de combate y al mismo tiempo un método de instrucción. Hasta el momento, los ucranianos no han reclamado la universalidad para estos “deportes nacionales”, y no los promueven como deportes competitivos. Se supone que son los sistemas de combate de los cosacos, quienes desarrollaron sus habilidades de lucha en batallas por la auto-determinación, pero quizá se trate más bien de la creación de tradiciones nacionales. Tkaczuk y Popowicz todavía consideran que viejas tradiciones ucranianas como el *krest* y el *spas* están dentro de la órbita de las habilidades de combate (Tkaczuk & Popowicz, 2002: 38)⁵.



ARMADURAS ORIGINALES DE LA ARMADA ALADA HÚSAR EXPUESTAS EN EL MUSEO MILITAR POLACO. Ilustraciones cortesía del Museo Militar Polaco.



Batalla de Kircholm, 27 de septiembre de 1605.

ESTA BATALLA CON SUECIA SE
DECIDIÓ EN 20 MINUTOS POR
LA DEVASTADORA CARGA DE LA
CABALLERÍA PESADA COMPUESTA
PRINCIPALMENTE DE HÚSARES
ALADOS ARMADOS CON LANZAS.

PINTADO POR WOJCIECH
KOSSAK (1857-1942).

*Ilustración cortesía del Museo
Militar Polaco.*



Algunos autores, por ejemplo Piotr Bulica (2003), se han preguntado qué habría ocurrido entre un caballero europeo y un samurái. Tal enfrentamiento, exactamente, tuvo lugar en Varsovia en Noviembre de 1992. Allí tuve el honor de representar a la Federación de Artes Marciales Polaca y a la espada japonesa (estilo Tenshin Shoden Katori Shinto-ryu) contra el Maestro Zablocki (Cynarski, 1993; Stopa, 15 de noviembre de 1999). Wojciech Zablocki escribió sobre estos duelos con armas (dos combates en un día) de esta manera:

Luché contra Wojciech Cynarski hace varios años, en exhibiciones motivadas por la celebración de los Días de la Cultura Japonesa. Los combates fueron únicos, yo utilicé el sable húsar, y mi contrincante utilizó la espada japonesa. Estos encuentros aparentemente extraños... mostraron cómo los elementos culturales –bueno, las técnicas de espada en Japón son consideradas de tal manera– pueden fundirse y complementarse los unos a los otros, a pesar de tener tradiciones y supuestos completamente diferentes.

– Zablocki, en: Cynarski, 2000: 162



También declaró:

Después de haber reflexionado sobre el asunto, tras el duelo con Wojciech Cynarski, quien utilizó una espada de acero japonesa... La espada japonesa tiene un alcance más corto porque se maneja con ambas manos. Pero debido a este hecho, los cortes y golpes son considerablemente más poderosos. Un sable sostenido con una mano tiene un alcance más largo, pero los cortes son más débiles. Aunque no utilizamos las estocadas, que son muy peligrosas, especialmente en la técnica japonesa, parece que cuando se utilizan las estocadas la espada japonesa puede ser muy peligrosa... Ambas armas tienen ventajas y desventajas.

– Zablocki, 2003: 76

Desde aquel momento, el Profesor Dr. Wojciech Zablocki ha cooperado conmigo y con la Asociación Polaca Idokan.



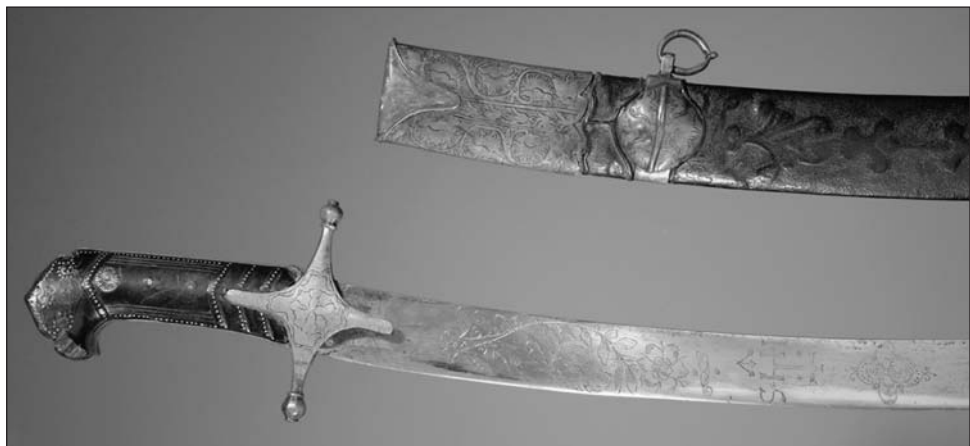
SABLES DEL MUSEO
MILITAR POLACO.

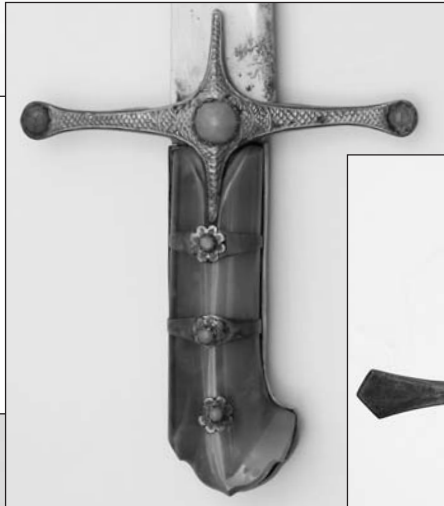
Ilustraciones cortesía del
Museo Militar Polaco.

Los torneos programados regularmente en Polonia son un signo de la creciente popularidad de las tradiciones caballerescas. Los torneos en el castillo de Golub-Dobrzyn y las “batallas” en los campos de Grunwald se han convertido en “centros turísticos” para los entusiastas de la caballería, las armas medievales, y de las antiguas tradiciones marciales. Representantes de numerosas hermandades de caballería polacas y de otros países europeos vienen aquí a luchar de acuerdo a convenciones específicas. La multitud observa estas peleas, atraída por estas versiones disfrazadas de un *reality show*. No menos populares son las exhibiciones de combates con armamento frío tradicional que realiza el equipo de Wojciech Zablocki. Tadeusz Paginski, espadachín y promotor del exitoso florete polaco femenino, está dedicado de manera similar a este renacimiento de las artes marciales polacas y europeas. Es campeón de la Escuela de Espada de Gdansk, de Saint Jerzy, y *Hetman* (Comandante) de la Sección de la Caballería Polaca. La mayoría de las hermandades de caballería son miembros de esta organización. Según sus registros, existen en la actualidad 37 hermandades de caballería activas en Polonia (Sawicki, 2005). Se han organizado adaptaciones escénicas de batallas cerca de Cedynia (972) o cerca de Grunwald, con la participación de estas hermandades, contabilizándose cerca de 100.000 asistentes. Estas son lecciones históricas vivas.

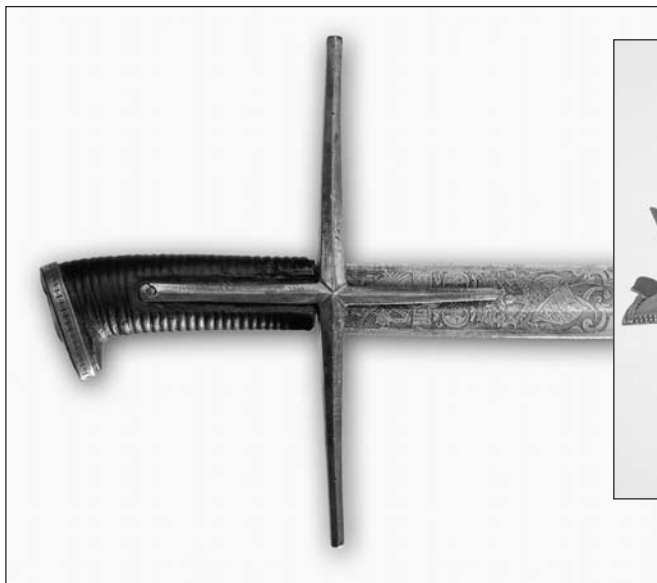
Hetman Paginski expresa su admiración y respeto por las artes marciales asiáticas, pero su pasión es la historia y las tradiciones de nuestra cultura. Por ejemplo, vuelve a representar los torneos de Gdansk, iniciados en 1236. La caballería de toda Europa iba allí cada año en el primer miércoles después de Pentecostés para participar en un acontecimiento que se correspondía aproximadamente con nuestro “turismo de artes marciales” contemporáneo (Urbanowicz, 27 de febrero de 2004; Cynarski & Obodynski, 2004b). Cada año también organiza batallas cerca de Grunwald. En presencia de 80.000 espectadores en 2003, 1.200 caballeros participaron en aquella adaptación escénica, y en los dos años siguientes, gracias a la cooperación de numerosas hermandades de caballería, 1.500 soldados combatieron unos contra otros cerca de Grunwald, mientras eran observados por 80 a 100 mil espectadores (Victory, 2005; Sawicki, 2005).

Desde 1977, el Gobernador de castillo, Zygmunt Kwiatkowski ha organizado el Torneo Internacional de Caballería –competiciones a caballo tradicionales con lanza y espada–, en el castillo de Golub-Dobrzyn. El primer premio es el “Anillo de Kmicic” (Dryszel, 16 de julio de 2006). Durante doce años se han organizado competiciones internacionales similares en el castillo de Debno, donde los caballeros compiten por la “Trenza de Oro de Tarlówna” (Kowalski, 25 de septiembre de 2006). En el ínterin, los caballeros entrenan en sus hermandades para adquirir un mayor rango y destreza y para mantener la fidelidad a la tradición original de sus artes marciales. Dos de estas escuelas de artes marciales polacas, la de Zablocki y la “Signum Polonicum” son especialmente significativas.





UN "TUCK" O
"ESTOQUE" (ARRIBA),
DOS SABLES Y UN
CASCO DE DIFERENTES
ÉPOCAS.



*Ilustraciones cortesía del
Museo Militar Polaco.*



SABLES Y UN ESCUDO KALKAN
HECHO DE CAÑAS ENROLLADAS.

*Ilustraciones cortesía del
Museo Militar Polaco.*



La escuela de Zablocki

El Profesor Dr. Wojciech Zablocki es autor de numerosos artículos dedicados a la arquitectura deportiva, en la que es un destacado experto. También es un experto en la investigación científica sobre las armas de filo tradicionales. Coopera con el equipo editorial de *Ido – Movement for Culture*, y sus trabajos, dedicados al arte de la esgrima o a la hoplología general, son significativos por la creación de una teoría holística de las artes marciales. Es miembro del Comité Científico del *Scientific Year's Issue Ido – Movement for Culture* (IRK-MC), miembro de honor de la Asociación de Polonia Idokan, y tiene el 2º dan en iaido. Antes de comenzar sus estudios de combate con espada clásica, representó a Polonia cuatro veces en esgrima con sable durante los Juegos Olímpicos, desde Helsinki (1952) a Tokio (1964), luego ganó dos veces el título de campeón del mundo en la categoría de "Veteranos". Además, ha sido nueve veces medallista en los campeonatos del mundo, y cinco veces medallista en los campeonatos nacionales. Es un famoso arquitecto, especialista en la ciencia de las armas, y autor de varios libros interesantes.

Junto con A. Paprócsi (Cynarski, 2000: 109) y otros maestros de artes marciales medievales, está restaurando las tradiciones europeas dentro del ámbito de la esgrima y de las artes marciales nacionales polacas (Zablocki, 2000). Fundó una escuela de manejo tradicional de la espada en Varsovia, y es al Maestro Zablocki a quien debemos el encuentro entre la katana de la famosa Tenshin Shoden Katori Shinto-ryu y el sable húsar polaco, igualmente famosos en Europa. El enfoque abierto a las artes de combate se deriva del entendimiento de los fundamentos psicológicos comunes de la esgrima, de los principios universales del movimiento, coordinación y reacción, y de las diferencias técnicas y tácticas resultantes de las características de diversas armas (Zablocki, 1989; Cynarski, 2002-2003).

El club "Gladius", una asociación de esgrimistas de sable dirigida por W. Zablocki, se fundó en 2002. Algunos miembros de esta asociación fueron antiguos miembros de la "Hermandad de la Espada y la Ballesta", también dirigida por Zablocki. Desde el 2006, la asociación ha sido dirigida por Marcin Zablocki, el hijo de Wojciech. Esta sucesión entre generaciones dentro de la misma familia es típica de las culturas marciales tradicionales, y es bien conocida en la sociología.

El entrenamiento en el Club "Gladius" se desarrolla dos veces por semana durante dos horas. Consiste en aproximadamente 15 minutos de calentamiento, 10 minutos de trabajo de pies, ejercicios realizados por parejas, combates de entrenamiento, y combates de "exhibición". Algunos de los participantes practican esgrima montados a caballo (Zablocki, 2007). El Maestro Zablocki enseña principalmente combate a pie con sable, espada, estoque y daga, pero también realiza instrucción en combate a caballo y ejercicios con el sable de batalla a caballo (Zablocki, 1989: 37).

El ideal de Wojciech Zablocki ha sido establecer, junto con expertos de Japón, Filipinas y otros países, una federación internacional de esgrima tradicional, donde estarían representadas las artes marciales nacionales de varios países. Sin embargo, este ideal aún no se ha llevado a cabo.



EL MAESTRO WOJCIECH ZABLOCKI DURANTE UNA EXHIBICIÓN DE COMBATE CON EL SABLE HÚSAR.

Fotografía cortesía del Prof. W. Zablocki.

MIEMBROS DEL CLUB "GLADIUS" VESTIDOS CON TRAJES DE LA NOBLEZA POLACA.

Fotografía cortesía del Prof. W. Zablocki.





La escuela “Signum Polonicum”

Zbigniew Sawicki comenzó su entrenamiento en las artes marciales del lejano oriente en septiembre de 1973. Siete años después (1980), comenzó su investigación en las tradiciones polacas del arte de la guerra y en las artes marciales polacas. En Zawiercie, en 1986, fundó un club de entusiastas de las antiguas armas polacas y de las artes marciales que utilizaban dichas armas, llamado *Signum Polonicum* (Símbolo de los Polacos). Su objetivo era ayudar a restaurar las tradiciones de las artes marciales polacas, e, implícitamente, a restaurar a Polonia a su lugar apropiado en el campo de las artes marciales (Sawicki, 2006). Para estos fines, enseñan técnicas para ocho armas tanto a caballo como a pie: 1) lanza húsar, 2) sable, 3) lanza, 4) palo sencillo, 5) hacha de hielo, 6) sable largo, 7) estoque de guerra, 8) bayoneta. También se enseña “lucha y combate cuerpo a cuerpo”. El entrenamiento de artes marciales nacionales que se realiza aquí se centra en periodos históricos específicos, e.g. técnicas de combate de los tiempos de Mieszko I:

combate con lanza larga de 2 metros, a pie y a caballo; lanzamiento de lanza y jabalina; combate con espada de una mano, a pie y a caballo; utilización simultánea del escudo y la espada; combate con lanza, jabalina, hacha, o con el uso exclusivo del escudo; hacha a pie y a caballo; combate con maza; lanzamiento de lazo; tiro con arco; y combate a pie con cuchillos y hondas.

Desde 1992, *Signum Polonicum* ha publicado los materiales del curso para uso interno y la revista *La Comunidad Polaca – Tradición*. Desde el primer número de la revista figura que, siguiendo el modelo del kárate, adoptaron rangos de entrenamiento, enseñando formas técnicas, posiciones específicas y similares, y exámenes

de grado institucionalizados. La sede de la asociación está en Zawiercie, y las artes marciales polacas tal y como las enseña el Maestro Sawicki se cultivan en siete centros en Polonia (www.signum-polonicum.com.pl).

Los palos sencillos solían ser el arma principal de entrenamiento en la preparación para la esgrima con un arma de filo. En la escuela de Sawicki, son los equivalentes a los palos chinos o filipinos. La instrucción que se imparte en lanza no es especialmente original. El uso de la bayoneta es similar entre los diversos ejércitos del mundo y también ha sido incluido en las artes marciales japonesas. Una extraña especialidad de las tradiciones polacas es la guadaña de batalla, un arma popular del periodo de lucha por la independencia.



ARRIBA: SABLE Y
DETALLES DE
LA EMPUÑADURA DE UN
ESTOQUE.

DERECHA Y PÁGINA SIGUIENTE:
GUADAÑAS UTILIZADAS COMO
UN ARMA EFICAZ TIPO ESPADA.

*Ilustraciones cortesía del
Museo Militar Polaco.*



El arte del combate con la guadaña

La guadaña de guerra (*kosa bojowa*) surgió como adaptación de la herramienta agrícola a las necesidades de la guerra. La hoja de hierro de la guadaña agrícola se hizo más recta y se añadió una virola para montarla en un asta. Esto creó un arma eficaz tipo espada de amplio alcance y poder de golpeo. El arte polaco de combate con la guadaña de guerra alcanzó su cenit en el cambio de los s. XVIII a XIX. Sin embargo, fue utilizada en la guerra bastante antes. Se supone que podría haber sido utilizada ya en la sublevación campesina del s. XI. Los campesinos polacos también lucharon con ella cerca de Orsza en 1514, y fue utilizada con toda seguridad cerca de Obertyn en 1531. En el s. XVII fue utilizada por los pastores llamados *Czaban*⁶ y por la infantería de Zaporowski.

El correcto desarrollo de un arte de combate con esta arma no tuvo lugar hasta el s. XVIII, donde alcanzó un gran renombre como arma utilizada por las tropas campesinas polacas en la sublevación nacional denominada Insurrección de Kosciuszko. Los guadañeros polacos de aquel periodo se apoderaron de la artillería rusa en la batalla cerca de Raclawice el 4 de abril de 1794. El héroe de esta memorable batalla, Wojciech Bartosz Glowacki, de Rzedowice, alcanzó una fama que vivirá para siempre en los corazones polacos. Fue durante este periodo cuando Piotr Aigner escribió las primeras instrucciones polacas para el uso en combate de la guadaña de guerra.

El arma conoció un desarrollo técnico superior durante el s. XIX, especialmente en la Sublevación de Enero, que inspiró la creación de diferentes “variantes” en el arte de luchar con la guadaña. Un ejemplo, publicado en aquella época, es la *Instrucción de los Guadañeros*, escrito por Ludwik Mierolawski. Después de la supresión de la sublevación, la guadaña volvió a los campos de los granjeros, y perdió su carácter bélico. Se hicieron intentos por restaurar este arte de combate a comienzos del s. XX (Sobon, 2006: 57).

La *Druzyny Bartoszowe* (Hermandad Bartosz), una joven organización para el entrenamiento militar establecida en Lvov (Lwów) en 1908, fue heredera de esta tradición militar del pueblo polaco, tomando el nombre del gran Bartosz. La responsabilidad de cada una de las hermandades Bartosz y de todos sus miembros era respetar y aprender el uso de la guadaña, la antigua arma del pueblo polaco. La Hermandad Bartosz tenía 3.520 miembros en 79 asociaciones en 1911, y 6.358 en 172 asociaciones en 1913 (Dudek, 1996; Sobon, 2006).

Mantuvieron la tradición de la guadaña de guerra, y practicaban formas técnicas. La guadaña que usaban consistía en la propia hoja de la guadaña, una vara de 150 cm., una contera de hierro de 4 cm. de ancho, y una cuña de madera. Es posible realizar tanto técnicas de estoque como de corte con esta arma. También practicaban modelos de ejercicios de técnicas específicas (posiciones con la guadaña) y técnicas de combate, equivalentes a la kata japonesa con la espada naginata. Se reivindicó que los ejercicios con la guadaña desarrollaban la forma física y la confianza en el movimiento en el combate cuerpo a cuerpo, y que también podían tener un carácter preparatorio para la esgrima con bayoneta.

Por ejemplo, cuando se ejecuta la orden “¡Descansen!”, de acuerdo con el artículo 30 de las Normas de Instrucción, la guadaña se sitúa hacia delante, pero el final de la vara permanece en su sitio. La instrucción con la guadaña cumplía el propósito en el entrenamiento similar al *kihon kamae* o *kihon waza* en kobudo y kárate.

Las *Normas para los ejercicios con la guadaña* de Lvov de 1913 contienen una descripción de la ejecución de combinaciones específicas y secuencias de técnicas, por ejemplo *moulinets*, guardias, y cortes.



Conclusiones

Las artes marciales polacas son una materia que aún requiere un examen científico serio, incluso en Polonia. Hay pocos trabajos que se preocupen por la historia de las armas polacas, y la mayoría sólo describen técnicas para el manejo de tipos específicos de armas con filo. Sin embargo, hay un gran grupo de entusiastas intentando restaurar y cultivar la antigua tradición polaca, una tradición con un fuerte acento en el arte de la esgrima. Al igual que sucedió con la acogida, comprensión, y adaptación de las artes marciales asiáticas en Europa y Norte América (Cynarski, Sieber & Litwiniuk, 2005; Cynarski, 2006a), el creciente renacimiento de las artes marciales europeas se ha basado en estas tradiciones asiáticas. Sin embargo, las artes marciales polacas y europeas ponen un énfasis más directo en las formas de exhibición, especialmente dentro del ámbito de la esgrima clásica y de las tradiciones de la caballería.

El estudio de las artes marciales polacas requiere del entendimiento de su contexto cultural específico y del conocimiento del idioma polaco. De lo contrario las fuentes materiales, las elaboraciones históricas, la literatura especializada, y la instrucción formal son inaccesibles. Es mejor practicar estas artes en sus raíces en Polonia, como sucede en el caso de las artes marciales asiáticas. Hasta ahora se han desarrollado dos centros de entrenamiento muy significativos en Varsovia y Zawiercie. Con el tiempo, podrán llegar a ser lugares de “peregrinación” para los estudiantes extranjeros de estas artes marciales, y podrán establecerse nuevos centros en otras partes de Polonia.

El movimiento caballeresco y el renacimiento de las artes marciales polacas bien podrían contribuir a la educación en la historia de la juventud polaca, constituyendo una mezcla de temas patrióticos, morales y físicos dignos de apoyo. Aunque tenemos que admitir que las artes marciales polacas revividas en esta época no siempre se adaptan completamente a las olvidadas técnicas originales, la misma existencia de esta investigación, y la popularidad de esta herencia cultural son fenómenos interesantes y socialmente significativos, aportando no sólo contribuciones valiosas a nuestra cultura física y herencia nacional, sino también una materia interesante para la investigación en los campos de la sociología y la antropología cultural.



NOTAS

¹ Comité de Investigación Científica, Asociación Polaca Idokan: Proyecto 1, “Investigación Multidisciplinar, multi-espectral del fenómeno de las artes marciales” (1.10.2003-1.10.2010): n° 1.2, “Investigación de sistemas del fenómeno multidimensional de las artes marciales”, y n° 1.4, “Teoría del entrenamiento de las artes marciales – indicaciones metódicas y metodológicas”. Y también, “Teoría y práctica de las artes marciales y de los deportes de combate”, proyecto n° 1.2 WF/ZSW, desarrollándose en la Facultad de Educación Física, Universidad de Rzeszów, director: Prof. Dr. Wojciech J. Cynarski.

² *Szlachta* se traduce normalmente como “aristocracia”, pero esto es engañoso. Véase Davies, 1992: 206. Siguiendo a Davies, utilizaremos “nobleza” como un equivalente aproximado.

³ El “clan heráldico” polaco es una característica única y enigmática de la heráldica polaca, y no indica parentesco. El escudo de armas nunca se otorgó a un individuo. La forma titular utilizada aquí fue adoptada aparentemente en la alta edad media. Davies, op.cit., p. 208-209.

⁴ Véase el trabajo de Gadamer, Habermas, y Lotman para una discusión de estas ideas.

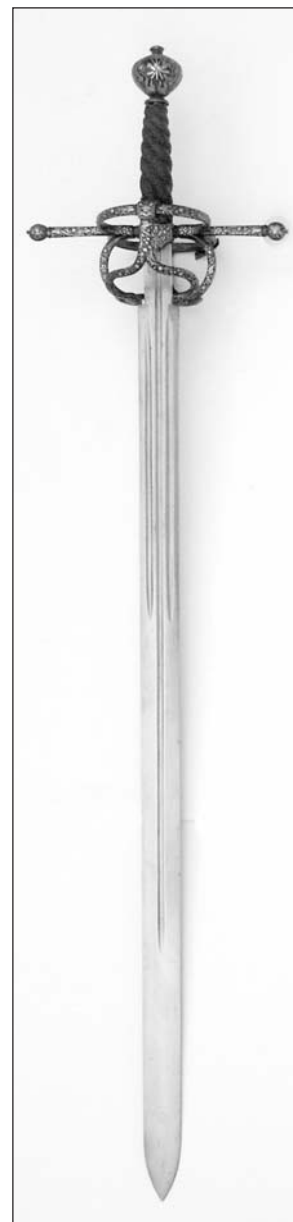
⁵ Variaciones locales de las tradiciones cosacas de artes marciales: el *hopak* combativo tiene un centro de enseñanza en Lvov; *krest* en Tarnopol; *spas* en Ivanofrankovsk (antigua Stanislawów); y *sobor* en Kiev. Las técnicas de la guadaña de guerra están entre las técnicas de armas que se enseñan en el *hopak*.

⁶ Nómadas pastores salvajes del s. XVII de las estepas ucranianas del este. También “Tchaban”. Véase Sienkiewicz, 1991: 38.

AGRADECIMIENTOS
El autor agradece al Dr. Robert E. Dohrenwend, de la Universidad de Siracusa, por la chispa de inspiración, y al Prof. Dr. Wojciech Zablocki (Comité de Investigación Científica, Asociación Polaca Idokan), por la información y las fotografías.

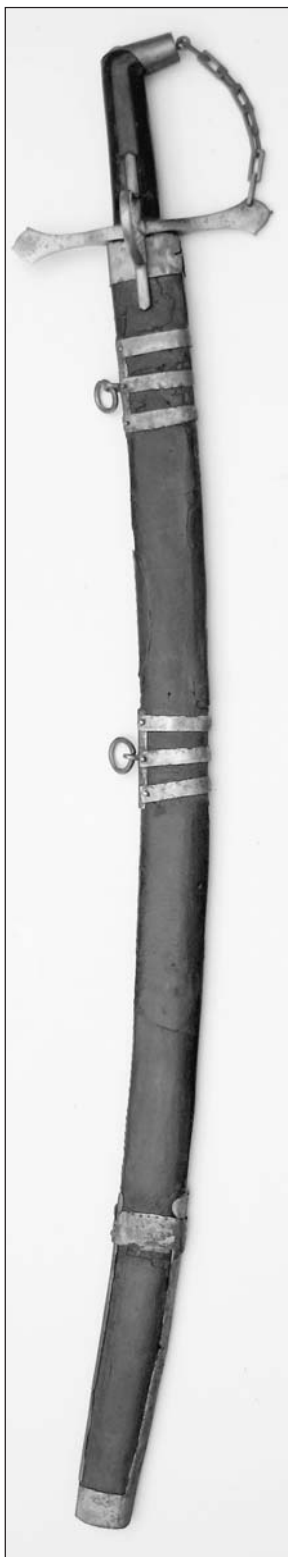
BIBLIOGRAFÍA

- Borysiuk, Z. (2005). Historyczne przeobrażenia szabli jako broni szermierczej (Transformaciones históricas del sable como un arma de esgrima). *Ido – Ruch dla Kultury / Movement for Culture*, 5: 9-15.
- Bulica, P. (2003). Katana przeciwko mieczowi europejskiemu czyli opowiesc o starciu samuraja z krzyzowcem (La katana contra la espada europea, i.e. Una historia sobre el enfrentamiento de un samurái y un cruzado). *Budojo*, 3: 58-59.
- Cieszynski, D. (2006). (Za)mieszane sztuki walki (Intraducible debido al juego de palabras del título). *Sztuki Walki (Artes Marciales)*, 1: 10-11.
- Cynarski, S. (1996). *Dzieje rodu Lanckoronskich z Brzezia od XIV do XVIII wieku (La historia de la Familia Lanckoronski de Brzez entre los s. XIV y XVIII)*. Warsaw– Cracow: Polish Scientific Publishers.
- Cynarski, W. (1993). Szabla husarska – Miecz japonski (Sable húsar – Espada japonesa). *Magazyn Ilustrowany Sztuk i Sportów Walki “Wojownik” (Illustrated Magazine of Martial Arts and Combat Sports “Warrior”)*, Warsaw, 1: 37.
- Cynarski, W. (1999). Dziedzictwo kultury wojowników. Zalozenia filozoficzne i funkcje pedagogiczne dalekowschodnich sztuk walki (La herencia de la cultura de los guerreros. Asunciones filosóficas y funciones pedagógicas de las artes marciales del lejano oriente). *Roczniki Naukowe AWF w Warszawie (Scientific Yearbooks of the University of Physical Education in Warsaw)*, 38: 55-76.
- Cynarski, W. (2000). *Sztuki walki budo w kulturze Zachodu (Artes marciales Budo en la cultura de Occidente)*. Rzeszów: Wyd. WSP (Publishing House of Pedagogical University).
- Cynarski, W. (2002-2003). Prolegomena biografistyki wybitnych postaci sztuk walki. Materiały do slownika biograficznego teorii sztuk walki (Prolegómeno a los escritos biográficos de figuras sobresalientes de las artes marciales. Materiales para un diccionario biográfico de la teoría de las artes marciales). *Ido – Ruch dla Kultury / Movement for Culture*, 3: 249-256.
- Cynarski, W. (2003). *Globalizacja a spotkanie kultur (Globalización y el encuentro de culturas)*. Rzeszów: Rzeszów University Press.
- Cynarski, W. (2004a). *Teoria i praktyka dalekowschodnich sztuk walki w perspektywie europejskiej (Teoría y práctica de las artes marciales del lejano oriente bajo la perspectiva europea)*. Rzeszów: Rzeszów University Press.
- Cynarski, W. (2004b). O sztuce szermierki. Uwagi o szermierce klasycznej (Sobre el arte de la esgrima. Observaciones sobre la esgrima clásica). *Ido – Ruch dla Kultury / Movement for Culture*, 4: 29-42.
- Cynarski, W. (2006a). *Recepcja i internalizacja etosu dalekowschodnich sztuk walki przez osoby cwiczace (Recepción e internalización del ethos de las artes marciales del lejano oriente por los practicantes)*. Rzeszów: Rzeszów University Press.
- Cynarski, W. (2006b). Narodowe tradycje sportowe a globalizacja. Interpretacja socjologiczna (Tradiciones deportivas nacionales y globalización. Interpretación sociológica). En A. Andrusiewicz (Ed.), *Polska i jej wschodni sasiedzi. Studia wschodnioznawcze (Polonia y sus vecinos del este, estudios sobre el Este)*, vol. 7 (pp. 114-122). Rzeszów: Rzeszów University Press.
- Cynarski, W., & Obodynski, K. (2004a). Ethos of martial arts in the movie at the beginning of the 21st century. En J. Kosiewicz y K. Obodynski (Eds.), *Sports Involvement in Changing Europe* (pp. 136-152). Rzeszów: PTNKF (Podkarpacie Scientific Association of Physical Culture).
- Cynarski, W., & Obodynski, K. (2004b). “Drogi turystyczne” srodowiska sztuk walki w Europie – Szkic socjologiczno-kulturowy (“Caminos turísticos” del entorno de las artes marciales en Europa – bosquejo sociológico-cultural). En M. Kazimierzczak (Ed.), *Turystyka w humanistycznej perspektywie (Turismo bajo la perspectiva humanística)* (pp. 295-302). Poznan: University of Physical Education.



UNA ESPADA DE CORTE Y ESTOQUE CON EMPUÑADURA DE ESTOQUE DEL MUSEO MILITAR POLACO.

Ilustración cortesía del Museo Militar Polaco.



SABLE DEL MUSEO
MILITAR POLACO.

Ilustraciones cortesía del
Museo Militar Polaco.

- Cynarski, W., & Obodynski, K. (2005). Slavic soul and philosophy of martial arts. *International Journal of Eastern Sports & Physical Education*, 3 (1): 247-257.
- Cynarski, W., Sieber, L., & Litwiniuk, A. (2005). Perception, understanding and adaptation of Asian martial arts in the West: a sociological analysis. *Archives of Budo*, 1: 13-18. (www.archbudo.com)
- Czajkowski, Z. (2002). Rozwój i przemiany w szermierce od przelomu XIX i XX wieku do konca XX stulecia oraz próby spojrzenia w przyszłość (Desarrollo y cambios en la esgrima durante las últimas décadas del s. XIX hasta finales del s. XX, y un intento de predecir el futuro). *Człowiek i Ruch/Human Movement*, 1: 31-41.
- Czajkowski, Z. (2005), *Understanding fencing. The unity of theory and practice*. Staten Island, NY: SKA Swordplay Books.
- Czajkowski, Z. (2007). Fencing in ancient Poland (en polaco). *Ido – Ruch dla Kultury / Movement for Culture*, 7: 55-64.
- Davies, N. (1992). *Boże Igrzysko. Historia Polski (El campo de recreo de Dios. Historia de Polonia)*. Cracow: Znak (Símbolo). [Edición inglesa: Columbia University Press, New York.]
- Dryszel, A. (16 de Julio de 2001). Wiktoria w naszych rekach (La victoria en nuestras manos). *Przegląd (Revisión)*, 29: 70-71.
- Dudek, D. (1996). Działalność Drużyn Bartoszkowych na polu wychowania fizycznego i przysposobienia wojskowego w latach 1908-1914 na terenie Galicji (Actividad de la Hermandad Bartosz en el área de la educación física y del entrenamiento militar en los años 1908-1914 en el área de Galicia). En *Działalność Towarzystwa Gimnastycznego "Sokół" (Actividad de la Asociación Gimnástica "Sokół")*, Rzeszów: Polskie Towarzystwo Naukowe Kultury Fizycznej (Asociación Científica Polaca de Cultura Física).
- Kowalski, M. (25 de septiembre de 2006). Rycerskie zmagania w Debnie o złoty warkocz Tarłówny (Combate caballeresco en Debno por la trenza dorada de Tarłówna). *Dziennik Polski (Revista Polaca)*, 224: 6.
- Luczak, M. (2002). *Szermierka w Polsce w latach 1945-1989 (Esgrima en Polonia en los años 1945-1989)*. Monografie no. 348. Poznan: University of Physical Education.
- Maliszewski, M. (1996). *Spiritual dimensions of the martial arts*. Rutland, Vermont: Charles E. Tuttle.
- Nadolski, A. (1974). *Polska bron – bron biala (El arma polaca – armamento frío)*. Wrocław: Wydawnictwo Ossolinskich (Ossolinskis' Publishing House).
- Nitobe, I. (1904). *Bushido – dusza Japonii (Bushido – el alma de Japón)*. Lvov.
- Rada Naczelna Drużyn Bartoszkowych, (1913). *Regulamin cwiczen kosa (Normas para los ejercicios con la guadaña)*. Lvov: Rada Naczelna Drużyn Bartoszkowych.
- Sawicki, Z. (1990). *Michał Starzewskiego traktat "O szermierstwie" w tłumaczeniu i interpretacji Zbigniewa Sawickiego*. Podrecznik tylko dla kadry Signum Polonicum (El tratado de Michał Starzewski "Sobre la esgrima" según la traducción e interpretación de Zbigniew Sawicki). Manual para el equipo Signum Polonicum. Zawiercie: Signum Polonicum.
- Sawicki, Z. (1992). Sredniowiecze – Inne spojrzenie (Edad Media – Una mirada diferente). *Wspólnota polska – Tradycja, Ogólnopolskie Czasopismo Polskich Sztuk Walki (Comunidad polaca – tradición, una revista nacional polaca de artes marciales polacas)*, 1: 4-5.
- Sawicki, Z. (2005), *Bractwa rycerskie (Hermandades de caballería)*. <http://www.1lo.suwalki.pl/bractwa/index.php>
- Sawicki, Z. (2006). Signum Polonicum: Polska sztuka walki – wprowadzenie do systemu cz. I (Signum Polonicum: las artes marciales polacas – introducción al sistema, parte I). *Sztuki Walki (Martial Arts)*, 1: 12-13.

- Sawicki, Z. (2007). Signum Polonicum: Polska sztuka walki – Wprowadzenie do systemu cz. II (Signum Polonicum: las artes marciales polacas – introducción al sistema, parte II). *Sztuki Walki (Martial Arts)*, 1: 28-29.
- Sienkiewicz, H. (1991). *With fire and sword. (Ogniem i mieczem)*. W.S. Kuniczak, Trans. N.Y.: Hippocrene Books.
- Sikorski, W. (1911). *Regulamin musztry (Regulación de la instrucción)*. Lvov: Związek Strzelecki.
- Sobon, K. (2006). *Powstanie i działalność Drużyn Bartoszkowych w zaborze austriackim w latach 1907-1918 (Establecimiento de la Hermandad Bartosz y sus actividades bajo la dominación austríaca)*. Tesis de Licenciatura bajo la dirección de S. Zaborniak. Krosno: PWSZ (State Higher Vocational School).
- Stopa, M. (15 de noviembre de 1999). Z Wojciechem Zablockim – Wybitnym szablistą, Wojciech Cynarski walczył... samurajskim mieczem (Frente a Wojciech Zablocki – El sobresaliente esgrimista, Wojciech Cynarski combatió con una... espada samurái). *Super Nowosci*, 256: 21.
- Szajna, G. (2007). Polish fencing bibliography in 19th and 20th century (en polaco). *Ido – Ruch dla Kultury / Movement for Culture*, 7: 65-75.
- Szymankiewicz, J. (2003). Szabla polska i miecz japoński (El sable polaco y la espada japonesa). *Budojo*, 1: 38-43.
- Tkaczuk, W., & Popowicz, A. (2002). “Sobor” – Ukrainská sistema borby, fyzické a morálne vzdelávanie mládeže. En A. Dabrowski, T. Jasinski y R. M. Kalina (Eds.), *Sporty walki w edukacji dzieci i młodzieży – Perspektywa metodyczna (Los deportes de combate en la educación de los niños y la juventud – perspectiva metodológica)* (pp. 37-42). Plock: SWPW (Higher School of Pawel Wlodkowic).
- Tokarski, S. (2003). Sztuki walki w perspektywie dialogu kultur – Zaproszenie do dyskusji (Las artes marciales en la perspectiva del diálogo de culturas – invitación al debate). *Roczniki Naukowe AWF (Anuario científico de la Universidad de Educación Física)*, Warsaw, 42: 181-196.
- Urbanowicz, D. (27 de febrero de 2004). Fechtmistrz i hetman (Espadachines y hetman). *Magazyn Sportowy (Sports Magazine)*, p. 15.
- Walczak, B. (2003). Polskie sztuki walki? (¿Artes marciales polacas?). <http://arma.lh.pl/artykuly/Zablocki.htm>
- Woj, T. (2005). Zwyciestwo pod Grunwaldem (Victoria cerca de Grunwald). *Gazeta Wyborcza*, 165: 6. See <http://www.gazeta.pl>.
- Zablocki, W. (1989). *Ciecia prawdziwa szabla (Cortes con un sable real)*. Warsaw: Sport i Turystyka.
- Zablocki, W. (2000). Polskie sztuki walki. Miecz obureczy i szabla husarska (Artes marciales polacas. Espada a dos manos y sable húsar). *Rocznik Naukowy Ido – Ruch dla Kultury (Scientific Year's Issue “Ido – Movement for Culture)*, 1: 114-115.
- Zablocki, W. (2001). *Polskie sztuki walki – Miecz obureczny i szabla husarska (Artes marciales polacas. Espada a dos manos y sable húsar)*. Podkowa Lesna: Wydawnictwo AULA.
- Zablocki, W. (2003). Szabla Zablockiego (El sable de Zablocki). *Budojo*, 3: 74-77.
- Zablocki, W. (2007). Entrevista directa por el autor, Warsaw, 4 de abril.
- Zygulski, Z. jun. (1975). *Bron w dawnej Polsce (Armas en la antigua Polonia)*. Warsaw: Polish Scientific Publishers.



SABLE DEL MUSEO
MILITAR POLACO.

*Ilustraciones cortesía del
Museo Militar Polaco.*